



UNIVERSIDAD BÍBLICA  
**LATINOAMERICANA**  
PENSAR • CREAR • ACTUAR

**BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS**

## **LECTURA COMPLEMENTARIA SESIÓN 10**

### **CB 115 SEMINARIO EN BIBLIA I**

Vílchez Líndez, José. “Finalidad u objetivo del libro de Rut”. En *Rut y Ester*, 38-43. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1998.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

supuesta la concepción tan unitaria de la obra (al menos hasta 4,17), es fruto del trabajo de un solo autor<sup>15</sup> y, como ya hemos indicado, del último tercio del siglo IV a.C.

## V. FINALIDAD U OBJETO DEL LIBRO DE RUT

¿Qué ha pretendido el autor del libro de Rut al escribirlo? ¿Proponer a los lectores un modelo de piedad familiar, un ejemplo que imitar en la persona de Rut? ¿Reivindicar el honor de los antepasados del rey más grande de Israel? ¿Rechazar una legislación xenófoba sobre el matrimonio? ¿Probar la tesis teológica de la Providencia del Señor sobre el pueblo de Israel o sobre los miembros piadosos de ese pueblo? ¿Extender la misericordia y bondad del Señor a todos los pueblos, a todos los hombres sin distinción? ¿O simplemente deleitar con una historia bella bellamente contada? Estos y otros muchos fines parecidos han sido propuestos por los comentaristas en el correr del tiempo<sup>1</sup>. En la mayoría de los casos se propone más de una intención<sup>2</sup>, o una principal y otras secundarias<sup>3</sup>. A continuación presentamos las principales sentencias que se han propuesto y que pueden ayudarnos a comprender mejor el mensaje del libro de Rut.

### 1. *Finalidad puramente literaria*

Algunos, fascinados por la belleza literaria del libro de Rut, han creído que su autor ha buscado ante todo el placer de la creación artística, reduciendo en gran parte el libro de Rut a una obra estrictamente literaria<sup>4</sup>. La

varias etapas de redacción» (*La date*, 236, con bibliografía en nota 6) Ver también L P Smith, *The Book*, 831a, E F Campbell, *Ruth*, 24, H Haag, *Ruth*, 1116, R Vuilleumier, *Stellung*, 196 G S Glanzman, en un alarde de ingenio, propone tres etapas consecutivas. En la primera circularía oralmente entre los israelitas un antiguo cuento cananeo. En la segunda etapa este cuento se pondría por escrito, adaptándolo a la mentalidad hebrea anterior al destierro. Por último, ya después del destierro, el relato se adaptaría de nuevo y tomaría la forma actual del libro de Rut (cf *The Origin*, 203). Este proceso lo propone también con variantes importantes O Loretz (cf *Gotteswort*, 41s).

<sup>15</sup> Cf. el capítulo III sobre la unidad del libro de Rut

<sup>1</sup> Pueden verse algunas visiones de conjunto en L B Wolfenson, *The Purpose*, P Joüon, *Ruth*, 2-7, H H Rowley, *The marriage*, 78s, W Rudolph, *Das Buch*, 29-33, H Höpfl - S Bovo, *Introductio*, 201s, W Dommershausen, *Leitwortstl*, 394s; R E Murphy, *Ruth*, 86s, H H Witzenth, *Das Buch*, 346-359

<sup>2</sup> Por ejemplo en H Lusseau, *Rut*, 669s y en R E Murphy, *Ruth*, 87

<sup>3</sup> Cf P Joüon, *Ruth*, 2

<sup>4</sup> Esto parece deducirse, al menos en parte, de las palabras de H Gunkel «Lo más importante para el narrador [de Rut] es la descripción amable de las personas que actúan por medio de las palabras que ellos pronuncian » (*Ruthbuch*, 107). Esta opinión la ha seguido

mayoría, sin embargo, piensa en una finalidad que va más allá del puro entretenimiento de oyentes y lectores. En la larga historia de la interpretación del libro de Rut se descubren líneas o tendencias que van de lo más concreto y particular a lo más simbólico y universal.

## 2 *Virtudes familiares*

En primer lugar se puede considerar el libro de Rut como la exaltación o canto de las virtudes morales de la familia, ejercitadas en el marco de una «historia ejemplar»<sup>5</sup>. La historia, enmarcada en el sugerente medio rural de los orígenes de la familia de David, se narra «con la intención de edificar» a los posibles oyentes y lectores<sup>6</sup>. Esta historia de familia nos enseña con ejemplos en qué consiste la verdadera fidelidad<sup>7</sup>, no sólo la que se ejercita entre los hombres y mujeres: Rut, Noemí, Boaz y los difuntos, sino también la del Señor con relación al mundo<sup>8</sup>.

Aspectos de la fidelidad son la piedad en general y, más en concreto, la piedad familiar. Para P. Humbert «el tema de la historia» de Rut es «la grandeza de la *pietas*, piedad y fidelidad de las que Rut va a dar una nueva prueba»<sup>9</sup>. En efecto, con su modo de proceder Rut manifiesta un auténtico aprecio de los valores más entrañables de la familia<sup>10</sup>. Rut se yergue majestuosa en su sencillez y su ejemplo traspasa las fronteras del espacio y del tiempo: la actuación de Rut en un tiempo remoto, casi mítico, es modelo permanente y válido para todo tiempo y lugar, también para nosotros. Rut se convierte así en paradigma y símbolo de amor incondicional y de lealtad inquebrantable<sup>11</sup>.

## 3 *Más que virtudes morales familiares*

Habría que trasladarse mentalmente a la época en que se desarrolla la acción del libro de Rut, para comprender el drama de la familia de Elimélec que llevan consigo las dos mujeres solitarias: Noemí y Rut, y desde esta

entre otros J. Goettsberger en su *Einleitung in das A T* (Friburgo en Br 1928) 135 (cf H. Haag, *Ruth*, 1111s)

<sup>5</sup> H. Lusseau, *Rut*, 609. P. Jouón habla de «episodio edificante, relacionado con los antepasados del gran rey David» (*Ruth*, 2)

<sup>6</sup> Cf. A. Robert - A. Tricot, *Initiation Biblique* (París 1939) 93, S. Virgulin, *Rut*, 394

Cf. H. Gunkel, *Ruthbuch*, 108, que ejemplariza en Rut y Noemí «la heroica fidelidad de la viuda» (*o c*, 107)

<sup>8</sup> Cf. I. Fransen, *Le livre*, 23

<sup>9</sup> *Art*, 87. En el mismo sentido F. de Hummelauer dice que «el fin primario de la narración [de Rut] es el elogio de la piedad» (*Commentarius*, 355)

<sup>10</sup> La piedad familiar o fidelidad a la estirpe, que ejercita Rut en grado excelso, se designa en hebreo con la palabra *hesed*, el mismo término con el que se expresa el amor de Dios a los que le agradan. Rut 1,8, 2,20, 3,10 (cf E. Wurthwein, *Ruth*, 5, J. Scharbert, *Rut*, 7)

<sup>11</sup> Cf. A. Brenner, *Naomi*, 397 y P. Cassel, *Das Buch der Richter und Ruth* (Bielefeld 1865) 198 [citado por W. Dommershausen, *Letwortstil*, 394]

perspectiva estudiar la finalidad del libro ¿Qué significa que en una familia israelita hayan muerto todos los varones sin dejar descendencia alguna y no exista posibilidad conocida de suscitarla? Significa la pérdida del nombre (cf Rut 4,5), lo que equivale a la aniquilación total de la existencia, a la eliminación de la pertenencia a una estirpe y, consiguientemente, al pueblo de los antepasados. Es, por tanto, como si no se hubiera existido. El matrimonio entre Rut y Boaz da la solución a un problema que parecía insoluble: es el final feliz de una triste historia.

Pero la solución de esta historia crea una nueva serie de interrogantes a los lectores, oyentes e intérpretes de todos los tiempos. ¿Cómo se explica que el rey más representativo del pueblo de Israel descienda directamente de una hija de Moab -Rut la moabita-, pueblo despreciado y odiado en Israel? ¿Qué clase de matrimonio es el de Rut y Boaz? ¿A qué legislación se ajusta, a la del levirato? El matrimonio entre Rut y Boaz es mixto, ¿qué sentido tiene este matrimonio en la hipótesis, nada inverosímil, de que el libro haya sido escrito después de Esdras y Nehemías?

### 3.1 Ascendencia gloriosa de David

Se discute entre los autores hasta qué punto David forma parte del relato original de Rut<sup>12</sup>. Lo que nadie pone en duda es que en la redacción actual del libro de Rut David tiene alguna significación (cf 4,17-18-22)<sup>13</sup>.

Se puede mantener con toda seguridad que David desciende de una moabita<sup>14</sup>. No cabe ni siquiera imaginar que la ascendencia moabítica de David sea un puro invento<sup>15</sup>, pues era muy grande el desprecio y el odio que Israel sentía por Moab. Ciertamente el apelativo de Rut «la moabita», no aparece en el libro como apodo denigrante, sino más bien como distintivo cariñoso, más allá y por encima de cualquier desprecio. La personalidad de Rut es tan noble, tan delicada, merece tanto respeto que el escritor israelita no se avergüenza de recordarla continuamente como «la moabita», digna de ser contada entre las israelitas más respetadas en la historia del pueblo y antepasada del rey David<sup>16</sup>. P. Jouon ve, precisamente

<sup>12</sup> Véase lo que decimos a este propósito en 4,17-22.

<sup>13</sup> R. Vuilleumier llega a decir, aunque sea con mucha cautela (*vorläufig*), «que David es la meta a la que se dirige toda la historia de Rut» (*Stellung* 194), pero Vuilleumier no está solo, como veremos en el comentario a 4,18-22.

<sup>14</sup> En 1 Sam 22,3-4 se cuenta que David, cuando huyó del rey Saul, dejó a sus padres bajo la protección del rey de Moab. Los comentaristas descubren aquí un indicio de que David estaba relacionado con Moab. Cf. A. Vincent *Le livre*, 146s; G. Gerleman, *Ruth*, 7; H. Lusséau, *Rut*, 669.

<sup>15</sup> Cf. D. R. Ap-Thomas, *The Book*, 371b.

<sup>16</sup> P. W. Coxon escribe «Yo no percibo nada peyorativo en el uso del gentilicio 'moabita', cuando se le une a Rut en todo el relato» (*Was Naomi*, 31). J. W. Goethe consideraba como fin del libro «proporcionar antepasados honestos, interesantes a un rey de Israel» (*Noten und Abhandlungen zu besserem Verständnis des West-östlichen Divans*, en *J. W. Goethe Gedenkausgabe der Werke, Briefe und Gespräche*, edit. E. Beutler III (Zürich-Stuttgart 1966), 415).

que «el fin principal del libro . es conservar para la historia un episodio edificante, relativo a los antepasados del gran rey David (4,17), que, por esto, reviste un interés nacional»<sup>17</sup>

### 3 2 Ley del levirato y el matrimonio entre Rut y Boaz

El relato del libro de Rut está de tal manera concebido que debe terminar en boda. Ésta es el fin natural de todas las peripecias que acontecen desde el principio. El autor conduce con mano maestra la acción de los personajes y prepara el ánimo de los lectores para asistir activamente a la boda entre Boaz y Rut, entre un betlemita y una moabita. Los más que probables prejuicios en contra del matrimonio entre un israelita y una extranjera caen por tierra gracias a la consumada habilidad del autor. Él ha sabido entrelazar la simpatía en favor de Rut, la moabita, con una situación que tiene algún parecido con el de la institución ancestral en Israel y pueblos vecinos, el levirato<sup>18</sup>

En aquellos tiempos se tenían en muy alta estima los valores de la estirpe y de la familia, entre los que sobresalía el que ningún miembro de ella, especialmente varón, quedara sin descendencia. Era una cuestión de honor familiar, que se plasmó en la ley del levirato. «Si dos hermanos viven juntos y uno de ellos muere sin hijos, la viuda no saldrá de casa para casarse con un extraño, su cuñado se casará con ella y cumplirá con ella los deberes legales de cuñado, el primogénito que nazca continuará el nombre del hermano muerto, y así no se extinguirá su nombre en Israel» (Dt 25,5-6). En Gén 38 Judá pone en práctica esta ley o costumbre. «Judá le busco mujer a Er, su primogénito, la mujer se llamaba Tamar. Pero Er, el primogénito de Judá, no agradaba al Señor, y el Señor lo hizo morir. Entonces Judá dijo a Onán: Cásate con la viuda de tu hermano, según tu obligación de cuñado, y procúrale descendencia a tu hermano. Pero Onán, sabiendo que la descendencia no iba a ser suya, cuando se llegaba a la viuda de su hermano derramaba por tierra para no procurar descendencia a su hermano. Desagradó al Señor lo que hacía y lo hizo morir también» (Gén 38, 6-10). La historia sigue, pero queda constancia de que el levirato<sup>19</sup> estaba reconocido en Israel. Es evidente que el levirato, en sentido estricto, no se aplica al matrimonio entre Rut y Boaz, puesto que Boaz no es cuñado de Rut, pero muchos autores los relacionan entre sí<sup>20</sup>

<sup>1</sup> *Ruth*, 2. Cf. también C. F. Keil, *Das Buch Ruth* (Leipzig 1874) 466, para el que la genealogía de David «constituye no solo la meta sino también el punto de partida» de todo lo narrado en el libro (citado por O. Loretz en *The Theme*, 398 nota 24).

<sup>18</sup> Cf. J. Hallaire, *Un jeu*, 726. Sobre el levirato y sus aspectos legales dentro y fuera de Israel véase el excursus II sobre el levirato cf. también, H. Burrows *Levirate*; H. H. Rowley *The marriage*; T. y D. Thompson, *Some legal*. H. H. Witzernath *Das Buch* 300-305.

<sup>19</sup> Levirato o ley del cuñado, en latín *levir* hermano del marido.

<sup>20</sup> Cf. H. H. Rowley, *The marriage*, 77. Estos autores creen que el deber de suscitar descendencia a un varón que moría sin ella, no se entendió siempre de la misma manera. Aducen

### 3.3. *Matrimonios mixtos y matrimonio entre Rut y Boaz*

En el matrimonio entre Rut y Boaz hay otros aspectos tan importantes o más que el del levirato, como es el de ser un matrimonio mixto: una y otro pertenecen a pueblos diferentes, que no adoran al mismo Dios. ¿Se ha propuesto el autor de Rut dar una respuesta a este grave problema?

Israel siempre tuvo prejuicios contra las gentes de otros pueblos, unas veces por razones históricas de vecindad, otras por motivos religiosos. Sobre los habitantes de Moab podemos leer en Dt 23,4: «No se admiten en la asamblea del Señor amonitas ni moabitas; no se admiten en la asamblea del Señor ni aun en la décima generación». La historia de Israel, por desgracia, es una historia de vecinos muy mal avenidos. Sin embargo, como en cualquier historia nacional es inevitable la mezcla de razas y de familias por medio de los matrimonios mixtos. En Israel no faltan ejemplos gloriosos de estos matrimonios: José, Moisés, David, etc. Las circunstancias históricas adversas hacen que se añore la pureza de sangre (el libro de Tobías), o que se proscriban radicalmente los matrimonios mixtos (Esd 9-10; Neh 13). Algunos han creído que el libro de Rut ha sido escrito precisamente en contra de estas corrientes fomentadas por, o nacidas de los círculos afines a Esdras-Nehemías<sup>21</sup> por su franca apertura a las mujeres extranjeras, representadas por Rut, la moabita. Con todo, el ambiente que se respira en el libro de Rut es pacífico, no tiene nada de polémico. No parece, pues, razonable considerarlo fruto de una lucha dialéctica; es más bien el resultado espontáneo de un período, en el que la convivencia entre los diferentes pueblos de la zona es pacífica. Por esto se ve con buenos ojos que una joven moabita, Rut, entre a formar parte del pueblo de Israel por su matrimonio con el betlemita Boaz y, de esta manera, sea contada entre los antepasados del rey David<sup>22</sup>.

### 4. *Providencia de Dios*

La sencillez en el relato y en la trama del libro de Rut ha dado motivo para que el libro se interprete como un episodio sin más trascendencia que

el ejemplo de Boaz y Rut, que correspondería a un tiempo anterior al de Dt 25,5-10. Cf M Burrows, *Levirate*, 23, *The marriage*, 451-454, T y D Thompson, *Some*, 81-89-94s, A A Anderson, *The marriage*, 173. R. de Vaux matiza «El hecho de que deba tomar [a Rut] por esposa un pariente próximo, y esto siguiendo cierto orden (Rut 2,20, 3,12), indica seguramente una época en que la ley del levirato era un asunto de clan más que de familia en sentido estricto. De todos modos, las intenciones y los efectos de este matrimonio son los de un matrimonio levirático, se trata de “perpetuar el nombre del difunto” (Rut 4,5-10, cf 2,20), del cual el niño que ha de nacer será considerado como verdadero hijo (Rut 4,6, cf 4,17)» (*Instituciones del AT* [Barcelona 1964], 72).

<sup>21</sup> Cf O Eissfeldt, *Einleitung*, 595, L B Gorgulho, *Ruth*, 501-513, J L Vesco, *La date*, 247, L Arnaldich, *Un eslabon*, 43.

<sup>22</sup> Cf P Jouon, *Ruth*, 3-4, J Hallare, *Un jeu*, 726.

el de la vida humana<sup>23</sup>. Sin embargo, son muchos los que descubren en Rut una lección práctica de la Providencia divina, que conduce los acontecimientos humanos según sus designios<sup>24</sup>. El Señor no perturba la acción normal de los acontecimientos humanos. Desde antiguo se vive en Israel la fe en la presencia activa, pero escondida, del Señor en la historia. El segundo Isaías, hablando con el Señor, confesaba: «Es verdad: Tú eres un Dios escondido, el Dios de Israel, el Salvador» (Is 45,15). En el drama del libro de Rut el actor principal, pero invisible, es el mismo Señor, como sucede en algunos relatos del Génesis (historia de José) o en la historia de la sucesión al trono de David (2 Sam 13-20; 1 Re 1-2); los hombres son los instrumentos visibles de su Providencia<sup>25</sup>. El hombre de fe puede descubrir en los acontecimientos concretos la forma de ser y de actuar el Señor. Por lo mismo, el intérprete lo puede descubrir en relatos bíblicos como el del libro de Rut<sup>26</sup>.

##### 5. Apertura de universalidad

Creo que de una u otra manera todos los comentaristas, antiguos y modernos, están conformes en subrayar uno de los aspectos más positivos del libro de Rut: su apertura a la universalidad. Lo que en Israel siempre se consideró un privilegio, es decir, la manifestación de la bondad del Señor con su pueblo, se hace extensible a todos los pueblos. Un soplo de bondad, un espíritu de comprensión recorre todo el libro y es como su columna vertebral. La aceptación de Rut, la moabita, en la sociedad rural de Belén, corazón histórico del pueblo de Israel, es paradigma y símbolo de lo que Dios quiere entre todos los pueblos y naciones. Con razón los autores han relacionado el espíritu que alienta en el libro de Rut con el del libro de Jonás y con el cumplimiento de las bendiciones divinas a los Patriarcas, máxima aspiración de un pueblo con un larguísimo recorrido histórico<sup>27</sup>.

<sup>23</sup> J M Sasson considera «el libro de Rut como un modelo de cuento popular» (*Ruth*, 221) y, puesto en la alternativa *Providencia divina o plan humano* en el libro de Rut, escoge el segundo elemento (cf *Divine* 117) en contra de la interpretación teologizante de E F Campbell

<sup>24</sup> Cf H W Hertzberg, *Das Buch*, 257, W Rudolph, *Das Buch*, 33, J Schildenberger, *Ruth*, 124

<sup>25</sup> Cf H W Hertzberg, *Das Buch*, 258, G Gerleman, *Ruth*, 9-10, M Weinfeld, *Ruth*, 520, Ph Trible, *A Human Comedy*, 189-190, E F Campbell, *Ruth*, 28-29, H Haag, *Ruth*, 1117-1118

<sup>26</sup> H W Hertzberg ve en el libro de Rut «esa historia de Dios con un par de hombres, un trozo de la historia de Dios con el mundo» (*Das Buch*, 281). Sin embargo, creo que J B Gorgulho va demasiado lejos al considerar el libro de Rut como un compendio teológico de la historia del pueblo elegido, para lo cual interpreta simbólicamente cada uno de los personajes del libro (cf *Ruth*, 513)

<sup>27</sup> Cf H Höpfl, *Introductio specialis in VT* (Napoles 1963) 202, J L Vesco, *La date*, 245, L Arnaldich, *Un eslabon*, 43, A Lacocque, *Date*, 593, J Hallaire, *Un jeu*, 727, E H Merrill, *The book*, 138